

Xavier Solanas



Salvador Illa dándose la mano con el nuevo alcalde, Miquel Estapé.

Xavier Solanas



El ex alcalde saluda a su emocionado padre tras el pleno.

El ya ex alcalde de La Roca dimitió de su cargo ante una abarrotada sala de plenos en la que estuvo presente la plana mayor del PSC comarcal

Emotivo adiós de Salvador Illa

JAUME RIBELL

Salvador Illa ya no es el alcalde de La Roca. No lo es desde el pasado sábado, en que renunció al cargo en una sesión plenaria extraordinaria en la que familiares, amigos, vecinos y compañeros de partido abarrotaron la sala de plenos, incluidos numerosos alcaldes y regidores de la comarca, altos cargos de la consellería de Justicia -encabezados por el conseller **Josep Maria Vallès**- y la consellera de Interior, **Montserrat Tura**.

Illa pasó así a ocupar el cargo de director general de Infraestructuras del Departament de Justícia, un cargo de recién creación dentro de la consellería capitaneada por Vallès.

"Renuncio a mi cargo para servir los intereses de Catalunya, consciente del reto y el honor que esto comporta". Así empezó Illa su último discurso como alcalde. Un discurso a lo largo del cual recordó los "momentos buenos y malos, tristes y felices", que se sucedieron durante su mandato. Empezando por su accidentada llegada a la alcaldía, debido a la muerte del anterior alcalde, **Romà Planas**, del que dijo que era la persona que más le había influenciado políticamente: "Ese 6 de septiembre de 1995 fue un

momento de gran tristeza. Y tuve que tomar una decisión nada sencilla, desde el punto de vista político y personal".

Diez años después, quiso resumir todos esos momentos vividos en lo que consideró las dos principales obras de su mandato: por un lado, los equipamientos municipales "culturales, deportivos, sanitarios y deportivos". Y por el otro, La Roca Village. Un proyecto del que dijo que era

"un punto de inflexión para La Roca". Sin embargo, no quiso colgarse ninguna medalla: "Sería pretencioso. Eso debe decirlo la ciudadanía. Asumo todos los errores, pero rechazo la paternidad de los éxitos".

Fue un pleno emotivo y elegante, en que se dejaron de lado las disputas que centraron en otras ocasiones los plenos ordinarios: el debate sobre cuestiones como los planes urbanísticos del Pla de

les Hortes o de Can Planas había llegado a ser muy crispado. Y así quiso recordarlo el portavoz del principal grupo de la oposición (CiU), **Rafael Ros**: "No me ahorraré decirle que la herencia que nos deja es muy complicada", le espetó a Illa. Aunque aseguró que "aun teniendo puntos de vista muy dispares, y aun teniendo discrepancias que han sido muy profundas, el debate se ha hecho siempre desde el respeto democrático".

El resto de intervenciones fueron para glosar la figura del alcalde saliente, incluida la del portavoz de ERC, **Francesc Jiménez**, quien dijo de Illa que su principal virtud era la "honestidad", y que "en otras circunstancias", su grupo "habría accedido a formar gobierno".

El portavoz de ICV, **Daniel Martí**, tildo al ya ex alcalde de "amigo", recordando la moción de censura que en 1998 le apartó durante unos meses de la alcaldía: "Él fue entonces nuestra voz y nuestra imagen", recalcó Martí. Por último, fue el nuevo alcalde de La Roca, **Miquel Estapé**, quien intervino para recordar que "no es nada fácil llegar a servir a Catalunya. Sólo tres 'roquerols' han llegado hasta ahí: Romà Planas padre en el 37, durante la Guerra Civil; Romà Planas hijo en el 79-80 con Tarradellas; y ahora Salvador Illa. No será nada fácil substituirte", le dijo.

El pleno sirvió también para despedir al regidor de cultura y deporte, el también socialista **Jaume Domènech**, que ha dejado el cargo por motivos laborales. "Ha sido un orgullo trabajar por aquello a lo que quieres", concluyó.

Las inevitables lágrimas

Es lógico y normal que cuando algún personaje público deja un cargo determinado, la emoción haga acto de presencia. Ocurre con los deportistas que se retiran, ocurre con los famosos de la tele y ocurre con los políticos, aunque por deformación profesional a veces tengan que aparecer excesivamente fríos y 'profesionales'. Le pasó a **Pujadas** en Granollers, y le pasó a **Tura** en Mollet. Igual que le pasó a **Illa** en La Roca. Y como acostumbra a pasar, ocurrió cuando hablaba de sus seres más queridos: "Todas las profesiones tienen su parte buena y su parte mala. Y en esta profesiones a veces ocurre que ves más a tus compañeros de partido que a tu familia. Por eso quiero dar las gracias muy especialmente a mi familia, y sobre todo, a la Marta". No llegó a pronunciar entero el nombre de su pareja. La emoción le pudo. Y la sala le arrojó con una ovación, claro. Se repuso rápido, pero no pudo evitar volver a llorar cuando terminaba su discurso, cuando se despedía definitivamente de la que ha sido su alcaldía durante los últimos diez años con esta frase: "Ha sido un honor y un placer ser el alcalde de todos vosotros". Y la sala se puso en pie.